

Intersections

Teoría & práctica trimestral del CCM

Otoño 2024

Volumen 12, Número 4

Compilada por Laura VanderGrient

El triple nexos

3 Un enfoque en red de la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz en Chiapas

por Annalee Giesbrecht

6 Aumentar la resiliencia a través del triple nexos en la RD del Congo por Prince Mangala, Saramba Josephine y Jacob Yoder

9 Impacto integrado: fortalecimiento de un enfoque humanitario basado en el nexos en Siria por Garry Mayhew y Annie Loewen

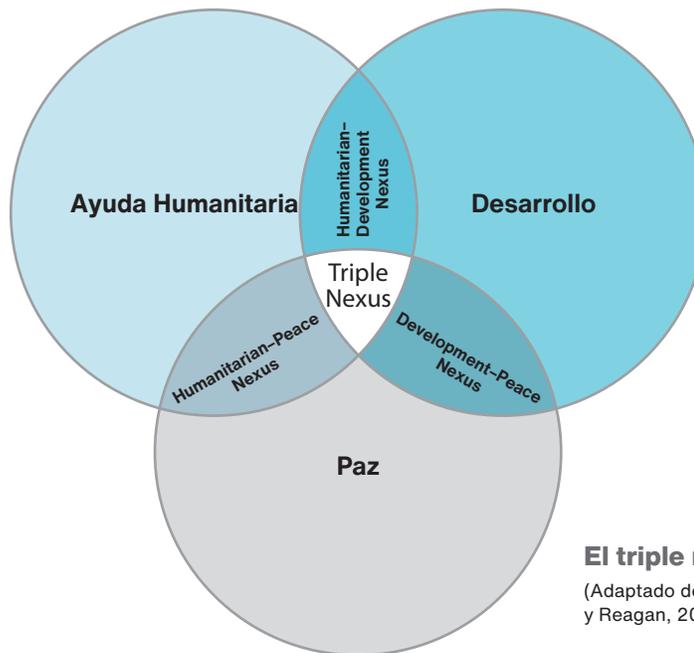
12 Cultivar y consolidar la paz en Colombia por Ricardo Esquivia Ballestas y Etel Salas

14 Hacia una paz y un desarrollo integrados en Bangladesh por Chad Stoudt

16 Incidir por el triple nexos por Victoria Alexander y Samantha Coelho

18 Resumen de las conclusiones de una evaluación del trabajo del CCM en el nexos entre lo humanitario, desarrollo y construcción de paz (HDP) por Melody Musser

El nexos entre lo humanitario, desarrollo y paz (HDP), a menudo, denominado *triple nexos*, ha surgido en los últimos años como marco para comprender y promover la interconexión entre los sectores de la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz. El enfoque del triple nexos pretende mejorar la coherencia y colaboración entre los actores organizativos, tratando de aprovechar las sinergias para lograr una programación y unos resultados más efectivos. Esta visión se refleja en compromisos multilaterales recientes, incluyendo el llamado de la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 a “Una nueva forma de trabajar” a través de una mayor coordinación y cooperación entre los actores que trabajan en contextos afectados por crisis y conflictos y la *Recomendación sobre el nexos entre lo humanitario-desarrollo-paz* de 2019 del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Esta recomendación tiene como objetivo fomentar una mayor coherencia entre los actores que trabajan para fortalecer la resiliencia en contextos frágiles y abordar las causas profundas de los desafíos humanitarios—31 miembros del CAD de la OCDE adoptaron la recomendación, junto con siete agencias de las Naciones Unidas (OCDE, 2024).



El triple nexos

(Adaptado de Caprini y Reagan, 2019)

Apr
má

Caparini, Marina and Anders Reagan. "Connecting the Dots on the Triple Nexus" November 29, 2019. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). Disponible aquí: <https://www.sipri.org/commentary/topical-background/2019/connecting-dots-triple-nexus>.

OECD-DAC. *Recommendation on the Humanitarian-Development-Peace Nexus*. 2024. Disponible en: <https://legalinstruments.oecd.org/public/doc/643/643.en.pdf>.

Redvers, Louise. "Searching for the Triple Nexus: Give Peace a Chance." *The New Humanitarian*. May 13, 2020. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2020/05/13/triple-nexus-peace-development-security-humanitarian-policy>.

“ El CCM aboga por un enfoque sistémico holístico para responder a las necesidades humanas, romper los silos de financiación y programación y responder de manera integral a los complejos desafíos actuales, particularmente en contextos frágiles y afectados por conflictos”.

El Comité Central Menonita (CCM) es una organización multisectorial, basada en la fe que trabaja a través de los tres pilares del triple nexo y lleva a cabo programas de ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz en asociación con organizaciones asociadas locales. El compromiso del CCM con la construcción de paz se basa en su identidad y misión de abordar las causas profundas de los conflictos como parte integral de su trabajo humanitario y de desarrollo. El CCM ha trabajado para integrar la construcción de paz como una intervención igual y esencial en respuesta a las necesidades humanitarias urgentes que, a menudo, son causadas directamente por los conflictos.

“Ayuda, desarrollo y paz en el nombre de Cristo” es más que un simple lema. Es una parte fundamental de la historia e identidad organizacional del CCM en respuesta a conflictos, violencia e injusticia en todo el mundo. El CCM ha determinado que la integración de la construcción de paz con otros sectores de programación es una prioridad estratégica. Recientemente el CCM ha encargado un estudio sobre su programación *integrada de construcción de paz* para evaluar la eficacia y coherencia de sus esfuerzos, y utilizará estas enseñanzas para orientar su trabajo futuro. El compromiso estratégico del CCM con la programación integrada le permite promover el enfoque del triple nexo en sus esfuerzos de incidencia para movilizar la ayuda internacional a través de gobiernos y organizaciones multilaterales. En varios grupos de trabajo sectoriales y espacios de políticas, el CCM aboga por un enfoque sistémico holístico para responder a las necesidades humanas, romper los silos de financiación y programación y responder de manera integral a los complejos desafíos actuales, particularmente en contextos frágiles y afectados por conflictos.

En su programación, el CCM ha reflejado durante décadas un compromiso con la localización, recurriendo a organizaciones asociadas a largo plazo de la iglesia y comunidad para identificar los resultados deseados y enfoques de programación contextualizados, con financiamiento flexible que puede cambiar entre sectores. Muchas organizaciones asociadas del CCM no consideran que su trabajo esté limitado a un sector específico y pueden responder con agilidad a contextos que cambian rápidamente. Durante las crisis y choques, las organizaciones de desarrollo y construcción de paz, a menudo, pasan a prestar asistencia humanitaria de emergencia a través de diversas modalidades en función de las necesidades y contexto, al tiempo que se alinean con los principios y normas humanitarias fundamentales, pasando posteriormente de la respuesta de emergencia a la programación de recuperación temprana para crear resiliencia y una base para el desarrollo sostenible a más largo plazo (Esfera, 2018).

El profundo compromiso del CCM con la localización abarca el aprendizaje e intercambio de información y experiencias entre el CCM y sus organizaciones asociadas. El CCM apoya y anima a sus organizaciones asociadas a diseñar proyectos con objetivos y resultados que abarquen el triple nexo. El CCM también trabaja estratégicamente con múltiples organizaciones asociadas cuyas iniciativas de ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz se complementan entre sí. Este número de *Intersections* ofrece varios ejemplos de cómo el CCM y sus organizaciones asociadas sitúan su trabajo en el nexo entre lo humanitario, desarrollo y paz y examinan las oportunidades para lograr una mayor coherencia e impacto. Personas autoras de diversas perspectivas analizan cómo aplicar eficazmente el enfoque del triple nexo para abordar las realidades de los complejos desafíos que se plantean en todo el mundo. Que este número estimule nuevas conversaciones entre los agentes humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz sobre cómo podrían coordinar e integrar mejor sus esfuerzos.

Laura VanderGriendt es coordinadora de subvenciones externas del CCM y reside en Kitchener-Waterloo (Ontario), en tierras del Tratado de Haldimand, dentro del territorio tradicional de los pueblos Anishinaabe, Chonnonton y Haudenosaunee. Esta reseña se basa en la colaboración escrita con sus colegas del CCM Grace Hercyk, Melody Musser y Samantha Coelho.

Un enfoque en red de la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz en Chiapas

En Chiapas, el estado más al sur de México, el CCM colabora con seis organizaciones de la sociedad civil que abordan diferentes dimensiones del espectro de la ayuda humanitaria, desarrollo sostenible y construcción de paz. Si bien cada una de estas seis organizaciones tiene su especialidad respectiva, trabajan juntas en estrecha colaboración, complementando y reforzando el trabajo de las demás. Esta red de organizaciones complementarias aborda, conjuntamente, una situación de conflicto complejo y de baja intensidad de manera que refuerza un enfoque triple nexo más eficazmente de lo podría hacerlo cualquier organización por sí sola en el contexto de Chiapas. El estado de Chiapas está hoy marcado por una continua crisis humanitaria impulsada por las presiones migratorias, los persistentes desafíos al desarrollo y una historia de tres décadas de violencia y militarización.

Crisis humanitaria: Chiapas es el primer punto de cruce para la mayoría de las personas migrantes que viajan hacia la frontera entre México y Estados Unidos desde América del Sur y América Central. La frontera entre Chiapas y Guatemala se ha militarizado cada vez más a medida que México ha cedido a la presión de Estados Unidos para impedir que las personas migrantes lleguen a la frontera estadounidense. Entre estas personas migrantes y las desplazadas internamente por el conflicto, las necesidades humanitarias se han intensificado.

Desafíos de desarrollo sostenible: Chiapas es el estado más pobre de México, así como uno de los estados con mayor población indígena (28,2%). A pesar de sus ricos recursos naturales—proporciona el 55% de la energía hidroeléctrica de México—Chiapas sufre desafíos generalizados de desarrollo, marginación sistémica y negligencia gubernamental.

Violencia y militarización: El levantamiento zapatista de 1994 es el acontecimiento histórico por el que Chiapas es más conocido internacionalmente. En esa revolución, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomó brevemente varios municipios de la región, exigiendo el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Aunque el levantamiento fue breve, la represión estatal y paramilitar se prolongó durante años. Desde entonces, si bien la violencia estatal y paramilitar ha disminuido, el conflicto armado de baja intensidad ha persistido, ahora con la participación de los grupos criminales armados transnacionales (cárteles) activos en el resto de México y América Latina, así como de grupos armados locales y grupos comunitarios de autodefensa. Esta violencia ha provocado desplazamientos internos y crisis humanitarias para las personas desarraigadas y puede debilitar la cohesión social necesaria para los proyectos de agricultura comunitaria.

Para este artículo, entrevisté a tres de las seis organizaciones asociadas locales del CCM en la región—Acción Social Samuel Ruiz (ASSR), una organización indígena que trabaja en agroecología a través de comunidades eclesiales de base; Serapaz, una organización de construcción de paz a nivel nacional con un equipo principalmente indígena en Chiapas; y Voces Mesoamericanas-Acción con Pueblos Migrantes (VM-APM), una organización de la sociedad civil enfocada en ayudar a migrantes de todo tipo, incluyendo migrantes internacionales, personas trabajadoras temporales y personas desplazadas internamente. Otras organizaciones asociadas del CCM en la región son SiPaz, una organización internacional de monitoreo y observación; IESII (Instituto de Estudios e Investigaciones Interculturales), otra organización agroecológica; y CORECO (Comisión de Apoyo a la Unidad Comunitaria y Reconciliación), que trabaja en temas de género, paz y reconciliación.

Aprende más

Centre for Humanitarian Action. *The Triple Nexus in Practice: Challenges and Options for Multi-Mandated Organizations*. October 2020. Disponible para descargar en: <https://www.chaberlin.org/en/publications/the-triple-nexus-in-practice-challenges-and-options-for-multi-mandated-organisations-2/>.

Sphere Association. *The Sphere Handbook: Humanitarian Charter and Minimum Standards in Humanitarian Response*. Fourth edition. Geneva, Switzerland. 2018. Disponible en: www.spherestandards.org/handbook.

Centre for Humanitarian Action. *Triple Nexus to Go: Humanitarian Topics Explained*. Disponible en: <https://www.chaberlin.org/wp-content/uploads/2020/03/2020-03-triple-nexus-to-go-hoevelmann-en.pdf>.

“ El estado de Chiapas está hoy marcado por una continua crisis humanitaria impulsada por las presiones migratorias, los persistentes desafíos al desarrollo y una historia de tres décadas de violencia y militarización”.

“ El concepto de *buen vivir* contribuye a la comprensión de la ayuda, desarrollo y paz como elementos interrelacionados de una vida digna”.



En octubre de 2022, Fausto Rodríguez Gómez, de Llano Bajo, Chiapas, México, demuestra el uso de un nivel en forma de A, una técnica que aprendió en una capacitación con el Instituto de Estudios e Investigaciones Interculturales (IESII), organización asociada del CCM. Esta sencilla herramienta ayuda a las personas agricultoras a construir campos nivelados en las laderas de las colinas para evitar la erosión del suelo y aumentar la infiltración de agua. (Foto del CCM/Annalee Giesbrecht)

Estas seis organizaciones forman parte de una red muy unida de organizaciones eclesiales y de la sociedad civil internacionales, nacionales y locales que colaboran estrechamente, formal e informalmente, para abordar las necesidades interconectadas de las comunidades de Chiapas. Varios factores clave contribuyen a la inusual fortaleza de la red de estas organizaciones de la sociedad civil en Chiapas:

Origen compartido: Muchas de estas organizaciones comparten una historia de origen común, que pertenece a lo que llaman “la familia de Samuel Ruiz”. Obispo católico de la diócesis de San Cristóbal desde 1959 hasta 1999, Ruiz fue un defensor de los pueblos indígenas y proponente de la teología de la liberación. Durante su mandato como obispo, fundó varias organizaciones para responder al complejo conjunto de necesidades en la región al abordar la pobreza, el conflicto, el ecumenismo, los derechos humanos, la mediación y la observación internacional. Varias de las organizaciones asociadas del CCM pertenecen a esta “familia”, que mantiene estrechos vínculos con la diócesis de San Cristóbal y abraza un conjunto compartido de valores que facilitan su trabajo común. Algunas personas bromean diciendo que incluso organizaciones no formadas por Monseñor Ruiz han sido “contagiadas” por los valores de liberación y solidaridad que él promovió.

Contexto: La compleja situación de conflicto en Chiapas hace que el trabajo en redes no solo sea ventajoso, sino necesario. Diferentes organizaciones tienen diferentes contactos en diferentes áreas, y la necesidad de compartir información y monitorear la situación política y de seguridad sirve para fortalecer la coordinación y comunicación entre las organizaciones. Más adelante explicaré los beneficios del intercambio de información para la gestión del riesgo.

Cultura: Muchas de las organizaciones en Chiapas están lideradas o tienen una participación significativa de los pueblos indígenas de los diversos grupos mayas en la región. Las comunidades indígenas tienen una tradición y una cultura de solidaridad y de toma de decisiones comunitarias que guían las prácticas de estas organizaciones comunitarias en Chiapas. El concepto de *buen vivir* contribuye a la comprensión de la ayuda, desarrollo y paz como elementos interrelacionados de una vida digna. “La paz no es solo la ausencia de problemas entre las personas, sino estar en paz porque tenemos comida y nuestras necesidades básicas están satisfechas”, explicaron miembros del equipo de ASSR.

Coordinación: Las organizaciones de San Cristóbal—tanto la familia Samuel Ruiz como otras—participan en reuniones regulares para coordinar actividades y analizar su contexto compartido. Estos órganos de coordinación más amplios incluyen: la Diócesis de San Cristóbal, Slamalil K’inil (*construcción de paz o paz en la tierra en maya Tzeltal*), un espacio para el análisis del contexto entre las organizaciones de construcción de paz en Chiapas; y una red de seguridad centrada en San Cristóbal. Las organizaciones también participan en redes específicas de sus respectivos mandatos: VM-APM participa en redes de migración a nivel nacional y regional, Serapaz en redes de construcción de paz y ASSR con comunidades eclesiales de base. Además de estos espacios de coordinación formales y permanentes, las organizaciones colaboran de manera continua e informal y cuando surgen emergencias.

La participación en redes produce múltiples beneficios para las organizaciones asociadas del CCM en Chiapas, incluyendo:

Gestión de riesgos: La inseguridad creada por el conflicto en Chiapas afecta las operaciones de todas las organizaciones de ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz. Cualquier persona que salga de San Cristóbal hacia comunidades rurales necesita información actualizada sobre el clima político para poder llevar a cabo talleres, visitas de monitoreo y mediaciones de manera segura y eficaz. Las

organizaciones que distribuyen ayuda, como VM-APM, o que realizan trabajo de desarrollo agroecológico, como ASSR, se benefician del análisis riguroso del contexto que brindan las organizaciones de construcción de paz como Serapaz y SiPaz. Al mismo tiempo, organizaciones como VM-APM y ASSR pueden reforzar este análisis de conflictos proporcionando información valiosa de las comunidades migrantes y campesinas donde esas organizaciones tienen una presencia más fuerte sobre el terreno. Las organizaciones también se apoyan mutuamente cuando emiten comunicados o participan en otras acciones de incidencia que podrían ser demasiado peligrosas si las hicieran solas. Un comunicado firmado por múltiples y diversas organizaciones proporciona seguridad en número y una muestra visible de apoyo generalizado.

Mayor capacidad: Las necesidades en Chiapas son inmensas—ninguna organización puede abordarlas todas. Las organizaciones entrevistadas para este artículo describieron su capacidad para responder a una mayor variedad de situaciones mediante la coordinación entre varias organizaciones, asignando distintas tareas a diferentes organizaciones según sus fortalezas. Un ejemplo destacado por las tres organizaciones fue el caso de Frontera Comalapa, una región en la frontera entre México y Guatemala que ha estado sufriendo desplazamientos y crisis humanitarias debido a la violencia de grupos armados por el territorio. Las organizaciones de ayuda, desarrollo y paz se reunieron varias veces para evaluar cómo podían responder, analizando cuidadosamente el riesgo de aventurarse en este territorio peligroso. Las organizaciones con contactos en la diócesis pudieron aprovechar esa conexión para enviar representantes a una visita de monitoreo y distribuir ropa y alimentos básicos. Las organizaciones que decidieron que la situación era demasiado peligrosa aportaron vehículos o consiguieron ayuda alimentaria de las comunidades. En términos de incidencia, las organizaciones locales más pequeñas pueden beneficiarse del alcance que ofrecen organizaciones con conexiones nacionales e internacionales como Serapaz o VM-APM.

VM-APM identificó la financiación flexible como un elemento que les permite responder rápidamente a situaciones de emergencia. Si bien no se especializan necesariamente en ayuda de emergencia, trabajan con migrantes y, a menudo, se ven en la necesidad de responder a crisis que se intensifican rápidamente. Tener una financiación flexible que no esté comprometida con sectores o proyectos específicos le permite a VM-APM responder a las necesidades emergentes de manera oportuna.

Intercambio de conocimientos: Muchas de las organizaciones asociadas del CCM con sede en Chiapas colaboran para ofrecer talleres sobre temas en los que ellas mismas no son expertas—VM-APM ha invitado a CORECO para facilitar talleres sobre género, una de las especialidades de CORECO, y VM-APM también trabaja estrechamente con Serapaz, tanto en Chiapas como en la Ciudad de México. Al cultivar estas relaciones, las organizaciones asociadas del CCM descubren naturalmente que la ayuda humanitaria, el desarrollo y los esfuerzos de construcción de paz se fortalecen y refuerzan mutuamente. Jorge Hernández, del equipo de Serapaz en Chiapas, observa que “no hay paz con el desarrollo”. Y continúa: “Vivimos una crisis humanitaria que afecta a la paz”, y esa crisis “atraviesa todos estos ‘conceptos’ que tenemos como seres humanos”.

Esta red unida de organizaciones de ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz en Chiapas ciertamente enfrenta desafíos. Las iniciativas de desarrollo y paz generalmente requieren un compromiso de mediano a largo plazo, y requieren tiempo y dedicación para dar frutos. En Chiapas, las organizaciones de la sociedad civil sienten como si estuvieran en un constante estado de emergencia, lo que hace difícil reservar tiempo y recursos para la planificación a largo plazo cuando están constantemente abrumadas por crisis tras crisis. En estas situaciones, las comuni-

“ Las necesidades en Chiapas son inmensas—ninguna organización puede abordarlas todas”.

“ En Chiapas, las organizaciones de la sociedad civil sienten como si estuvieran en un constante estado de emergencia, lo que hace difícil reservar tiempo y recursos para la planificación a largo plazo cuando están constantemente abrumadas por crisis tras crisis”.

Aprende más

Sitio web de Serapaz (español). Disponible en: <https://serapaz.org.mx/>.

Sitio web de Voces Mesoamericanas (VM-APM) (español). Disponible en: <https://vocesmesoamericanas.org/>.

Informes y análisis de contexto en inglés y español de SiPaz. Disponible en: <https://www.sipaz.org/?lang=en>.

Hodgson, Jim. "The Life and Witness of Samuel Ruiz." January 31, 2011. Disponible en: <https://www.kairoscanada.org/the-life-and-witness-of-samuel-ruiz-jim-hodgson>.

Los conflictos prolongados generan a su vez necesidades humanitarias, desplazamientos e inestabilidad prolongados. La búsqueda de soluciones sostenibles a los conflictos prolongados requiere un enfoque integral y coordinado que aborde las dinámicas que agravan y alimentan los conflictos".

dades, a menudo, piden ayuda humanitaria inmediata, la cual es difícil de brindar por las organizaciones de desarrollo y construcción de paz. La necesidad de un análisis de riesgos exhaustivo, a veces, significa que la ayuda humanitaria urgente se retrasa mientras las organizaciones determinan la forma más segura de responder. La colaboración exitosa con otras organizaciones puede, a veces, superar este desafío, pero cuando una crisis humanitaria es tan generalizada, casi todas las organizaciones se encuentran en situaciones similares.

El cambio en el clima político mexicano durante la última administración presidencial ha afectado la unidad de las redes. Las redes de organizaciones eclesíásticas y de la sociedad civil, en su mayoría de izquierda, estuvieron unidas en su momento contra un "enemigo común": primero la dictadura represiva del PRI (Partido Revolucionario Institucional) que gobernó México desde 1930 hasta 2000, y después los gobiernos militaristas y de derecha del PAN que gobernaron México entre 2000 y 2012. El gobierno populista de centroizquierda de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) obtuvo cierta legitimidad entre algunos sectores de la sociedad civil mexicana, lo que provocó divisiones en algunas redes entre quienes apoyan a la administración actual y quienes critican sus tendencias populistas y autoritarias.

A pesar de estos desafíos, las organizaciones asociadas del CCM en Chiapas siguen colaborando y coordinando sus iniciativas de ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz. Esta programación complementaria refleja la comprensión del triple nexo de que estas diferentes formas de respuesta están interconectadas y deben moldearse e informarse mutuamente.

Annalee Giesbrecht fue analista de contexto y coordinadora de incidencia y comunicaciones para el CCM América Latina y el Caribe, con sede en Ciudad de México. Actualmente es la animadora y coordinadora de incidencia del CCM Canadá.

Aumentar la resiliencia a través del triple nexo en la RD del Congo

En la última década, los conflictos mundiales y las crisis conexas han aumentado, con conflictos prolongados y un aumento de los desplazamientos. Desde 2014, el número de personas desplazadas casi se ha duplicado, pasando de unos 60 millones a 120 millones en mayo de 2024 (ONU, 2024). En la actualidad, más de 700 millones de personas en todo el mundo viven en pobreza extrema, de las cuales 300 millones necesitan asistencia humanitaria debido a conflictos y emergencias climáticas (UNOCHA, 2024). Las tendencias sugieren que los conflictos seguirán impulsando el desplazamiento y la pobreza. Se espera que para 2030, el 86% de las personas en situación de pobreza extrema vivan en zonas frágiles y afectadas por conflictos (OCDE, 2022).

Si bien los conflictos siguen impulsando las necesidades humanitarias, factores como las desigualdades económicas y de género, la discriminación, la inestabilidad política y la migración determinan las vulnerabilidades antes, durante y después de las crisis, y los riesgos climáticos y de conflicto se superponen para crear necesidades complejas. Las respuestas humanitarias tradicionales se basan en la evaluación de las necesidades inmediatas y en ciclos de financiación a corto plazo. Este enfoque a corto plazo pasa por alto las causas subyacentes de las crisis y la necesidad de resiliencia a largo plazo. Las partes interesadas locales tienen una participación limitada en la toma de decisiones, lo que limita la sostenibilidad de las intervenciones y la capacidad de las comunidades locales para recuperarse de forma independiente y resiliente.

En vista de estos desafíos, la programación integrada es fundamental para abordar los conflictos prolongados y maximizar el impacto, eficiencia y sostenibilidad. La reciente participación del CCM en el proyecto de Recuperación Temprana Humanitaria y Desarrollo (HERD, por sus siglas en inglés) en la región oriental de la República Democrática del Congo (RD Congo) ejemplifica la importancia de la programación integrada. Financiado por Asuntos Globales de Canadá a través del Banco Canadiense de Granos Alimenticios (CFGB, por sus siglas en inglés), HERD involucró a múltiples miembros del CFGB y sus asociados. El CCM se unió a HERD en asociación con la Iglesia de Cristo del Congo - Ministerio de Refugiados y Emergencias (ECC MERU, por sus siglas en francés) en Kivu del Norte, adaptando un enfoque multidimensional que integra esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz.

Contexto: Los conflictos recurrentes en el este de la RD del Congo han dado lugar a oleadas de personas desplazadas internamente (PDI) durante años. Estos conflictos prolongados se caracterizan por su larga duración, complejidad e interacción de varios factores que generan, agravan y mantienen esos conflictos. Los conflictos prolongados generan a su vez necesidades humanitarias, desplazamientos e inestabilidad prolongados. La búsqueda de soluciones sostenibles a los conflictos prolongados requiere un enfoque integral y coordinado que aborde las dinámicas que agravan y alimentan los conflictos. La debilidad de los mecanismos de resolución de conflictos alimenta los conflictos en el este de la RD del Congo, lo que conduce a un aumento de la violencia. Estas tendencias ponen de relieve el vínculo entre las necesidades inmediatas de las personas y las desigualdades preexistentes. Un ejemplo notable es la búsqueda de justicia entre mujeres y hombres. Estas desigualdades se ven amplificadas por las crisis recurrentes. Las iniciativas humanitarias, a menudo, descuidan el análisis de las relaciones de género y la garantía de la participación de la mujer.

Las actividades de respuesta humanitaria son realizadas por distintas organizaciones mediante enfoques especializados y segmentados, centrados principalmente en la ayuda inmediata y necesidades a corto plazo. Estas respuestas suelen caracterizarse por fases diferenciadas, como la ayuda de emergencia, recuperación temprana y desarrollo a largo plazo, y cada fase es gestionada independientemente por diferentes actores. Cada actor opera con sus propios objetivos y estrategias, lo que da lugar a esfuerzos fragmentados y superpuestos. La coordinación entre sectores es limitada, lo que reduce la eficiencia y eficacia generales. Al fomentar la colaboración entre todas las partes interesadas (incluyendo organizaciones de la sociedad civil, autoridades locales, gobierno congoleño y personas desplazadas y otras afectadas por el conflicto) e integrar los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz, la programación nexo proporciona una respuesta más cohesionada y eficaz a las crisis prolongadas y dinámicas.

La iniciativa HERD en el este de la RD del Congo integró elementos humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz:

Humanitario: Ante los conflictos continuos en sus lugares de origen, la implementación del proyecto HERD en Kivu del Norte comenzó con asistencia alimentaria de emergencia para salvar vidas, tanto a hogares desplazados como a familias de acogida en situaciones de extrema vulnerabilidad clasificadas como fase 4 en el modelo de Clasificación Integrada de las Fases de Seguridad Alimentaria (CIF). Esta iniciativa garantizó la satisfacción de las necesidades inmediatas y, al mismo tiempo, sentó las bases para la recuperación a largo plazo y la autoresiliencia. La distribución de alimentos en especie garantizó que mujeres, hombres, niñas y niños tuvieran acceso inmediato a alimentos nutritivos.

Desarrollo: Si bien la asistencia alimentaria desempeñó un papel fundamental en la mejora de la seguridad alimentaria a corto plazo, el proyecto HERD también buscó brindar soluciones sostenibles para las personas desplazadas. HERD reconoció la

“ Al fomentar la colaboración entre todas las partes interesadas (incluyendo organizaciones de la sociedad civil, autoridades locales, gobierno congoleño y personas desplazadas y otras afectadas por el conflicto) e integrar los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz, la programación nexo proporciona una respuesta más cohesionada y eficaz a las crisis prolongadas y dinámicas”.



En esta foto de 2021, Furaha Kabale, una agricultora de Shasha que fue capacitada por ECC MERU en nuevas habilidades agrícolas con el apoyo del CCM, transforma su pequeña parcela en una fuente de seguridad alimentaria para su familia. Esta iniciativa fue parte del proyecto HERD del CFGB en la República Democrática del Congo. (ECC MERU/Prince Mangala Mutoka)

Aprende
más

“Worldwide Levels of Forced Displacement Hit New High.” June 12, 2024. UNHCR.

Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2024/06/1150981>.

OCHA. *Global Humanitarian Needs Overview*. 2024.

Disponible en: <https://www.unocha.org/publications/report/world/global-humanitarian-overview-2024-enarfrsp>.

OECD. *States of Fragility*. 2022.

Disponible en: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2022/09/states-of-fragility-2022_9ee73e08/c7fedf5e-en.pdf.



Aunque las actividades humanitarias y de desarrollo fueron fundamentales para lograr una mayor seguridad alimentaria y resiliencia, estos resultados habrían sido difíciles de alcanzar de forma sostenible sin el apoyo de las actividades de construcción de paz”.

importancia de las iniciativas de desarrollo, como las asociaciones de ahorro y préstamo de las aldeas (VSLA, por sus siglas en inglés) y los programas agrícolas destinados a empoderar a las comunidades y promover la resiliencia entre las personas desplazadas internamente (PDI) en el este del Congo. Un total de trescientas personas participaron en las VSLA creadas por el proyecto HERD y, gracias a los préstamos de las VSLA, establecieron actividades generadoras de ingresos para diversificar su renta. Las VSLA proporcionaron préstamos regulares a sus miembros, haciendo hincapié en la inclusión financiera y el empoderamiento dentro de las comunidades. Además, tanto las familias desplazadas como la comunidad de acogida se beneficiaron de la capacitación agrícola, lo que aumentó la disponibilidad y el acceso a los alimentos mediante un aumento de los rendimientos y una producción agrícola diversificada. En conjunto, estas actividades no sólo ayudaron a las familias desplazadas a satisfacer sus necesidades básicas, sino que también sirvieron para impulsar los sistemas alimentarios y la actividad económica en las comunidades de acogida.

Construcción de paz: Aunque las actividades humanitarias y de desarrollo fueron fundamentales para lograr una mayor seguridad alimentaria y resiliencia, estos resultados habrían sido difíciles de alcanzar de forma sostenible sin el apoyo de las actividades de construcción de paz. El resurgimiento de los grupos armados y la expansión de su territorio agravaron los conflictos a nivel comunitario y doméstico. Las dinámicas de conflicto subyacentes, como frágil cohesión social, violencia de género y conflictos por la tierra, podrían haber desbaratado fácilmente todos los progresos logrados en las actividades humanitarias y de desarrollo. Sin embargo, con la integración de la infraestructura de paz a través de las Salas de Situación de Mujeres (WSR siglas en inglés), la iniciativa HERD pudo maximizar la apropiación comunitaria de las iniciativas de construcción de paz.

Las Salas de Situación de Mujeres son grupos de base para la construcción de paz, multiétnicos y dirigidos por mujeres, compuestos tanto por hombres como por mujeres, que se organizan con el objetivo de abordar los conflictos en sus comunidades. Apoyan importantes conversaciones comunitarias sobre la violencia de género, organizan actividades que fomentan la cohesión social y abordan conflictos que van desde las disputas domésticas hasta la mediación con grupos armados. Con este fin, el CCM y ECC MERU han organizado cursos de capacitación sobre el modelo WSR, así como sobre técnicas de construcción de paz como mediación, reconciliación y análisis de conflictos. El modelo WSR ha desempeñado un papel importante al apoyar al liderazgo local en iniciativas de construcción de paz que garantizan una mejor integración de las familias desplazadas en la comunidad de acogida, promueven una mejor colaboración y planificación económica dentro del hogar y protegen los avances logrados en materia de seguridad alimentaria y diversificación de los medios de vida que han sido posibles gracias a las actividades humanitarias y de desarrollo.

Las tendencias recientes sugieren que los desplazamientos y las necesidades humanitarias seguirán siendo impulsados por conflictos complejos, recurrentes y prolongados en el este del Congo y más allá. Cuando los enfoques de programación tradicionales han sido demasiado aislados y han producido resultados sostenibles limitados en materia de paz y desarrollo, el enfoque del triple nexo ofrece una alternativa. El proyecto HERD en la RD del Congo oriental demuestra que, cuando se coordina eficazmente, la programación integrada de triple nexo puede adaptarse y abordar los retos únicos y complejos que enfrentan las comunidades afectadas por conflictos y pueden lograr mejor los resultados que merecen las comunidades vulnerables.

Prince Mangala Mutoka es director de programas de ECC MERU NK, con sede en Goma, RD del Congo. Saramba Josphine es la coordinadora humanitaria del CCM DR del Congo y Jacob Yoder es el representante del CCM en DR del Congo, ambos con base en Goma.

Impacto integrado: fortalecimiento de un enfoque humanitario basado en el nexo en Siria

Cada pocos años surgen nuevas tendencias en el trabajo humanitario y de desarrollo. En la última década, los gobiernos donantes y actores humanitarios se han centrado cada vez más en la localización del trabajo de desarrollo y humanitario y empoderamiento de actores locales, salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS), protección y rendición de cuentas a las poblaciones afectadas y, respuesta y preparación para futuras crisis. Recientemente, también ha cobrado impulso la conversación en torno al nexo humanitario-desarrollo-paz, o triple nexo.

El CCM destaca que trabaja en “ayuda, desarrollo y paz en nombre de Cristo”. Esto parece implicar que el CCM lleva a cabo esa labor de manera integrada. Sin embargo, debemos ir más allá de la superficie para examinar lo que el triple nexo significa en la práctica y lo que el CCM y otras organizaciones necesitan reflexionar más a fondo con el fin de implementar un enfoque integrado. Más que un mero mandato para trabajar en estos sectores, la programación de nexo significa que el diseño de programas debe incluir una planificación intencional de los resultados con un enfoque integrado para lograr un impacto efectivo a largo plazo.

En la última década se ha producido un aumento de los conflictos mundiales, desplazamientos sin precedentes y un aumento de los desastres naturales, a menudo, vinculados al cambio climático. En 2023, una cifra récord de 339 millones de personas necesitaron asistencia y protección humanitarias, lo que supone un aumento significativo respecto a años anteriores (OHCA GHO, 2023). Además, muchas crisis se han convertido en crisis prolongadas, como el conflicto sirio, que ya va por su decimocuarto año sin final a la vista. Estas condiciones ponen de relieve la urgente necesidad de enfoques integrados que aborden las causas profundas y promuevan el florecimiento humano a largo plazo.

A pesar de la aparente simplicidad del triple nexo, varios desafíos dificultan su implementación:

Limitaciones de financiación: La financiación de los donantes sigue estando compartimentada y las ONG, a menudo, tienen que solicitar subvenciones por separado para proyectos de respuesta a emergencias, desarrollo y construcción de paz. Los donantes institucionales han mantenido históricamente flujos de financiación rígidos, lo que limita la flexibilidad para una respuesta integral.

Políticas gubernamentales: Las agendas políticas, a menudo, chocan con el trabajo humanitario. Por ejemplo, las políticas de los gobiernos occidentales hacia Siria, incluyendo las duras sanciones, impiden que se pase de la respuesta humanitaria al desarrollo, lo que mantiene al país en un ciclo crónico de ayuda humanitaria. De manera similar, los países de acogida como Líbano, Jordania y Turquía, que acogen a más de siete millones de personas refugiadas sirias, se muestran reacios a debatir soluciones duraderas por temor a una mayor integración de personas refugiadas en sus sociedades.

Sensibilidades en materia de construcción de paz: Las iniciativas de construcción de paz no deben causar más daño ni comprometer la imparcialidad, neutralidad e independencia, especialmente en zonas de conflicto. Los gobiernos pueden desconfiar de las agendas de las ONG, por temor a que favorezcan a un grupo en detrimento de otro o promuevan valores supuestamente “occidentales” como la democracia y los derechos humanos. Los actores locales deben sortear estas complejidades, inclu-



Más que un mero mandato para trabajar en ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz, la programación de nexo significa que el diseño de programas debe incluir una planificación intencional de programas a nivel de resultados con un enfoque integrado para lograr un impacto efectivo a largo plazo”.

Daños visibles causados por los terremotos de febrero de 2023 en las calles de Jabli, una ciudad remota en la Gobernación de Latakia, Siria, el 27 de septiembre de 2023. (Foto de FDCD)



endo el lenguaje utilizado en torno a la “construcción de paz”, para ganarse la confianza de las personas.

Además, la ayuda humanitaria puede manipularse al servicio de las agendas políticas locales, lo que agrava los conflictos. Las ONG y donantes deben realizar análisis exhaustivos de los conflictos para comprender mejor esta dinámica. Además, las organizaciones asociadas pueden tener experiencia en un área específica (como la construcción de paz) pero carecer de la capacidad o el posicionamiento para responder de manera más integral. A pesar de estos desafíos, el CCM está en una posición única para adoptar un enfoque integrado más sólido debido a varios factores:

“El financiamiento del CCM proveniente de diversas fuentes (incluyendo iglesias, donantes individuales, ventas para la recaudación de fondos y empresas sociales, junto con financiamiento gubernamental e institucional) permite una mayor flexibilidad en el diseño del programa”.

Programación flexible: El financiamiento del CCM proveniente de diversas fuentes (incluyendo iglesias, donantes individuales, ventas para la recaudación de fondos y empresas sociales, junto con financiamiento gubernamental e institucional) permite una mayor flexibilidad en el diseño del programa. Con estas diversas fuentes de financiación, el CCM puede implementar proyectos a más largo plazo y pensar estratégicamente en el enfoque del triple nexos. Incluso con un ciclo de proyecto estándar de tres años, el CCM puede diseñar programas con miras a un impacto a más largo plazo. La posibilidad de ampliar los ciclos de proyectos puede formar parte de una estrategia global e integrada establecida desde el principio. La verdadera transformación requiere tiempo y una planificación cuidadosa desde el principio.

De la respuesta ante desastres a programación de recuperación temprana: El enfoque de asociación a largo plazo del CCM ha permitido que, cuando se requiere una respuesta humanitaria, las organizaciones asociadas locales existentes pueden pasar rápidamente de las áreas de programación existentes (p. ej., educación, construcción de paz, seguridad alimentaria, etc.) a responder a las necesidades críticas. Este enfoque también permite que, las organizaciones asociadas locales del CCM estén en una posición única para seguir respondiendo a las necesidades de las comunidades afectadas y, ayudarlas a volver a encaminarse hacia los objetivos de desarrollo a largo plazo. Se pueden tomar como ejemplos las respuestas del CCM a los terremotos en Haití y Nepal, donde las organizaciones asociadas pasaron rápidamente a proporcionar asistencia alimentaria y apoyo en materia de refugio inmediatamente después de los terremotos, y luego volvieron a una fase de respuesta secundaria para proporcionar apoyo de salud mental a la comunidad, mejorar la planificación de la reconstrucción de viviendas y abordar la infraestructura de medios de vida afectada por el terremoto en un esfuerzo por mitigar los impactos a largo plazo de los choques iniciales.

Incidencia: La incidencia en las políticas públicas del CCM en Ottawa, Washington, D.C. y en las Naciones Unidas desempeña un papel crucial a la hora de impulsar oportunidades de financiación más integradas y a largo plazo por parte de donantes institucionales y plataformas de la ONU, abordando la desconexión actual en el debate sobre el triple nexo con financiación aislada y proyectos a corto plazo. También se aboga por cambios de políticas cuando se trata de soluciones duraderas que faciliten la transición de la ayuda humanitaria al trabajo de recuperación temprana y desarrollo, particularmente en crisis prolongadas como Siria.

Estudio de caso: La respuesta del CCM al terremoto de 2023 en Turquía y Siria ilustra su potencial para enfoques integrados. El CCM tenía una larga trayectoria de programación en Siria, anterior a la crisis actual. Desde que comenzó la crisis en 2012, el CCM ha programado más de 47 millones de dólares estadounidenses a través de diversos proyectos de respuesta humanitaria, que incluye asistencia alimentaria de emergencia, agua, saneamiento e higiene y artículos no alimentarios. Cuando se produjo el terremoto, el CCM y sus organizaciones asociadas estaban preparados para responder rápidamente al desastre en las gobernaciones de Alepo, Tartous y Latakia.

Como en la mayoría de las respuestas de emergencia del CCM, la fase inicial incluyó la respuesta a las necesidades inmediatas de alimentos, higiene, refugio y preparación para el invierno, en la cual la ayuda en efectivo multifuncional fue un elemento clave de la respuesta. Debido a la última década de conflicto en Siria, muchos edificios ya habían sido afectados por la guerra y el abandono, lo que los hizo vulnerables a las sacudidas del terremoto. Muchas familias también habían sido desplazadas por el conflicto y vivían en edificios inacabados e inseguros, lo que generaba un mayor riesgo de derrumbe. El personal del CCM en la región pudo viajar a las zonas afectadas, tanto inmediatamente después del terremoto como en los meses posteriores, para reunirse con las organizaciones asociadas y evaluar las necesidades y la capacidad de respuesta.

En base a estas evaluaciones de las organizaciones asociadas, el equipo del CCM Líbano, Siria e Irak delineó una estrategia a más largo plazo que incorporaba esfuerzos de respuesta de emergencia en curso junto con una programación de recuperación temprana de los medios de vida y el fortalecimiento de la capacidad con las organizaciones asociadas. Esta respuesta tiene como objetivo promover la resiliencia a largo plazo mediante la implementación de programas de recuperación de los medios de vida y la restauración de la infraestructura que prioriza la reparación y rehabilitación de las viviendas dañadas por el terremoto para apoyar el proceso de recuperación a más largo plazo. También ofrece programas de apoyo psicosocial para abordar el bienestar de las personas afectadas, que incluyen consejería sobre traumas y actividades de construcción de la resiliencia comunitaria.

Esta estrategia de respuesta integrada, basada en un enfoque de triple nexo, requirió tiempo y una planificación deliberada, lo que puso de relieve la necesidad de la intencionalidad en la respuesta a grandes crisis humanitarias y la importancia de tomar el tiempo necesario para evaluar las necesidades destacadas por las comunidades afectadas junto con las fortalezas y capacidades de respuesta de las organizaciones asociadas. La disponibilidad de fondos de respuesta designados fue fundamental, ya que permitió una respuesta integrada y multisectorial. Sin embargo, incluso las respuestas a desastres de menor envergadura pueden y deben estar conformadas por un enfoque en el impacto sostenible más allá de la fase de ayuda humanitaria, guiados por la pregunta: “¿Cómo podemos reconstruir mejor?”.

Con la amplia gama de organizaciones asociadas y programas del CCM, la respuesta al terremoto de Turquía y Siria aprovechó la experiencia de las organizaciones asociadas en diversas áreas, lo que contribuyó a una estrategia integral. Este enfoque reconoce que, si bien las organizaciones asociadas individuales pueden no estar preparadas para abordar múltiples áreas de forma independiente, pueden colaborar de manera eficaz como parte de una respuesta más amplia que aborde las necesidades inmediatas y de largo plazo. Un



El enfoque de asociación a largo plazo del CCM ha permitido que, cuando se requiere una respuesta humanitaria, las organizaciones asociadas locales existentes pueden pasar rápidamente de las áreas de programación existentes . . . a responder a las necesidades críticas. Este enfoque también permite que, las organizaciones asociadas locales del CCM estén en una posición única para seguir respondiendo a las necesidades de las comunidades afectadas y, ayudarlas a volver a encaminarse hacia los objetivos de desarrollo a largo plazo”.



Si bien las organizaciones asociadas individuales pueden no estar preparadas para abordar múltiples áreas de forma independiente, pueden colaborar de manera eficaz como parte de una respuesta más amplia que aborde las necesidades inmediatas y de largo plazo”.

enfoque de nexos para la programación en contextos humanitarios no necesariamente tiene que limitarse a un solo proyecto u organización asociada, sino que puede adoptar un enfoque más amplio para garantizar que las organizaciones asociadas puedan utilizar sus fortalezas y capacidades de forma complementaria. Este enfoque requiere que el CCM no sólo responda a las necesidades emergentes, sino que también colabore activamente con las organizaciones asociadas en estrategias orientadas hacia el futuro para la planificación de respuestas a mediano y largo plazo.

La conversación sobre el triple nexo es compleja e involucra desafíos relacionados con el financiamiento, las políticas gubernamentales y las sensibilidades políticas relacionadas con las iniciativas de construcción de paz. La financiación flexible, el pensamiento estratégico a largo plazo, las sólidas asociaciones locales y los esfuerzos de incidencia del CCM lo posicionan bien para promover este enfoque integrado. Al dar un paso atrás y preguntarse cómo podemos ayudar a las comunidades a pasar de la mera supervivencia a la prosperidad, el CCM y otras organizaciones que comparten esta perspectiva pueden liderar el camino en la promoción de iniciativas humanitarias, de desarrollo y de construcción de paz sostenibles e interconectadas.

Garry Mayhew fue representante del CCM para Líbano, Siria e Irak, con sede en Beirut, donde vivió entre 2017 y 2024. Annie Loewen es gestora de programas en el departamento de planificación, aprendizaje y respuesta a desastres del CCM y trabaja en el territorio del Tratado Uno en Winnipeg.

Cultivar y consolidar la paz en Colombia

“ Se pueden silenciar las armas y llegar a acuerdos entre los combatientes estatales y no estatales, pero si no se transforman las condiciones que han generado los conflictos violentos, no será posible alcanzar la meta de una paz duradera”.

Sembrandopaz es una organización asociada del CCM situada en la región del Caribe, en el norte de Colombia, que trabaja en los 15 municipios de la subregión de Montes de María. En la programación destinada a cultivar y construir la paz y silenciar las armas en Colombia, Sembrandopaz ha encontrado necesario satisfacer las necesidades fundamentales de la ciudadanía. Hablar de paz cuando la gente tiene hambre es difícil. Como dice el dicho popular, “La paz con hambre no dura”.

Se pueden silenciar las armas y llegar a acuerdos entre los combatientes estatales y no estatales, pero si no se transforman las condiciones que han generado los conflictos violentos, no será posible alcanzar la meta de una paz duradera. La pobreza, injusticia y hambre plantean desafíos importantes a los esfuerzos de construcción de paz. En 2016, el gobierno nacional de Colombia firmó un acuerdo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP, denominado “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera”. Este acuerdo representó un gran logro, por el cual galardonaron al Presidente Juan Manuel Santos el Premio Nobel de la Paz. Sin embargo, como las mejoras de las condiciones socioeconómicas de Colombia especificadas en el acuerdo, como el derecho y acceso a la alimentación, salud, trabajo y seguridad, no se han hecho realidad, las causas profundas del conflicto siguen presentes, poniendo en peligro la estabilidad.

Atender las necesidades básicas de vivienda, alimentación y protección de la población es esencial para transformar los conflictos armados. Se requiere asistencia humanitaria para satisfacer las necesidades básicas. Sin embargo, para que las comunidades afectadas por conflictos puedan sanar y restablecerse psicosocial y económicamente, debemos ayudarlas a cultivar estrategias y herramientas que les ayuden a sobrevivir sin depender de la ayuda humanitaria. La programación centrada en el desarrollo a largo plazo, o lo que Sembrandopaz denomina *economía para vivir bien*, fomenta esa independencia. En cooperación con el Estado, las organizaciones de la sociedad civil como Sembrandopaz pueden influir en la creación de nuevos proyectos de producción, vivienda y seguridad

que ayuden a la ciudadanía a mejorar su situación económica. El paso de la vulnerabilidad a la sostenibilidad es la transformación de una persona sobreviviente que ha sufrido los estragos de la violencia armada y estructural en alguien liberado para convertirse en una persona ciudadana informada y empoderada.

Sembrandopaz trabaja con las comunidades de Montes de María que han sido afectadas por el conflicto social, político y armado para restaurar la vida individual y comunitaria. Para ilustrar el trabajo que Sembrandopaz realiza en las comunidades, se puede pensar en el vuelo de un pájaro. El pájaro tiene dos alas, que deben ser iguales y moverse juntas en armonía. Una de estas alas es la *cultura política*, en la que las comunidades deben aprender a organizarse, dialogar, transformar los conflictos locales, conocer el Estado y su funcionamiento y desarrollar iniciativas para el mejoramiento de la comunidad. El modelo de empoderamiento ciudadano de Sembrandopaz emplea el método de *Ágoras Ciudadanas*, que consiste en organizar a los diferentes sectores que existen en un determinado municipio, tales como juntas de acción comunal o consejos vecinales, sector educativo, jóvenes, mujeres, grupos étnicos, personas LGBTQIA+ e iglesias, de tal forma que se integren para poder presentar propuestas y ser “vigilantes” de las administraciones locales, monitoreando el progreso hacia una paz y desarrollo sostenibles.

La otra ala es *economía para la buena vida*. Partimos del principio de que el *dinero no es sólo riqueza*—sino un instrumento que se utiliza para comprar bienes, ideas y servicios necesarios para vivir bien. Por lo tanto, si el dinero no es riqueza, *la falta de dinero no es pobreza*. Las comunidades deben entender que tienen una alcancía formada por capital social, como la confianza que les permite cooperar, la solidaridad, las capacidades y experiencias individuales y comunitarias que les dan la oportunidad de producir sin dañar la naturaleza. La promoción de la agroecología, que apoya la producción familiar respetuosa con el medio ambiente, refuerza estas ideas. Una pequeña finca llamada Villa Bárbara es un ejemplo de este trabajo comunitario que contribuye a la seguridad alimentaria y, a la vez, restaura el ecosistema forestal. El cuidado y conservación del ecosistema del bosque seco tropical es crucial para el bienestar comunitario a largo plazo. Con el acompañamiento de Sembrandopaz, una aldea de El Salado en el municipio de Carmen de Bolívar está restaurando la reserva natural de 410 hectáreas a través de estos métodos de agroecología.

En esta metáfora del bienestar holístico de la comunidad, el pájaro no puede permanecer en el aire, sino que debe posarse en algún momento en la tierra. Para ello tiene dos patas, una de las cuales es *ética y espiritualidad*. La ética se entiende aquí como respeto, compromiso con la verdad, no violencia y cuidado del medio ambiente. La espiritualidad, por su parte, es más que religiosidad—se refiere a una comprensión de que individual y colectivamente somos parte del contexto de la raza humana y que en cada persona podemos ver el reflejo de Dios y de nuestra humanidad compartida. La otra pata representa *estética y arte*. Como seres humanos, necesitamos y anhelamos comprender la belleza, ya sea reflejada en una puesta de sol, en un rostro humano o en el lenguaje simbólico del arte, como la música, pintura, danza y teatro. La belleza en estas múltiples formas es clave para consolidar la paz. El arte puede aportar tranquilidad y serenidad de espíritu—también puede ayudar a transformar el dolor del trauma a través de actos de memoria histórica que pueden formar parte de la restauración de las relaciones y fomentar el bienestar comunitario.

Durante más de 20 años, Sembrandopaz ha buscado fomentar el bienestar integral de las comunidades colombianas, a través de un trabajo que abarca la interconexión entre asistencia humanitaria, desarrollo comunitario y construcción de paz. Este trabajo requiere fe y esperanza, la fe que se refleja cuando se mira la semilla de un árbol y se piensa que un día se saboreará su dulce fruto. Extendemos la invitación a las futuras generaciones a sentarse bajo la sombra del árbol que ha sido plantado pero que aún no ha crecido.

“ El paso de la vulnerabilidad a la sostenibilidad es la transformación de una persona sobreviviente que ha sufrido los estragos de la violencia armada y estructural en alguien liberado para convertirse en una persona ciudadana informada y empoderada”.



En julio de 2023, Oscar Torres demuestra cómo mezclar un fertilizante orgánico seco hecho de estiércol, cáscara de arroz y arena de río en la Finca Villa Santa Bárbara. En la finca, Sembrandopaz enseña nuevas técnicas agrícolas, incluyendo aquellas que ayudarán a las personas agricultoras a adaptarse al cambio climático y proteger el medio ambiente. En la finca también se rescata y recupera variedades de semillas nativas en peligro de extinción y se proporciona agua a la comunidad circundante desde el único pozo que hay a kilómetros de distancia. (Foto del CCM/ Annalee Giesbrecht)



Las comunidades deben entender que tienen una alcancía formada por capital social, como la confianza que les permite cooperar, la solidaridad, las capacidades y experiencias individuales y comunitarias que les dan la oportunidad de producir sin dañar la naturaleza”.



En enero de 2022, Shila Ranidash muestra huevos de codorniz de aves que cría como parte de un proyecto de seguridad alimentaria y medios de vida llevado a cabo por la organización *Peoples Union of the Marginalized Development Organization* (PUMDO), asociada del CCM, para hogares marginados de las uniones de Bagjana y Atapur de Panchbibi upazila, distrito de Joypurhat. El proyecto involucra a 1.000 hogares, principalmente, de comunidades étnicas minoritarias, con una mezcla de personas musulmanas, hindúes y cristianas. Ranidash vende los huevos para el ingreso familiar. (Foto del CCM/ Dave Klassen)

Ricardo Esquivia Ballesteros es director de Sembrandopaz, organización asociada del CCM Colombia. Etel Salas es coordinadora de proyectos de Sembrandopaz. Ambos están ubicados en Sincelejo, Sucre, Colombia.

Hacia una paz y un desarrollo integrados en Bangladesh

Desde marzo hasta diciembre de 1971, Bangladesh (antes Pakistán Oriental) libró una guerra por su independencia de Pakistán. La guerra estalló cuando los líderes de Pakistán no aceptaron los resultados de las elecciones en las que el partido de Pakistán Oriental obtuvo la mayoría en el parlamento. En Joypurhat, en el norte de Bengala, la población de habla urdu que era vista como partidaria del ejército de Pakistán Occidental sufrió persecución y violencia. La guerra civil agravó la discriminación existente hacia los grupos étnicos minoritarios, incluyendo los de las comunidades Santhal, Urao, Pahan y Malo. *Peoples Union of the Marginalized Development Organization* (PUMDO), organización asociada actual del CCM en Bangladesh, trabaja en el distrito de Joypurhat desde entonces. La organización se creó para combatir la discriminación y apoyar los derechos de las minorías étnicas de la región. El legado de la guerra civil tiene implicaciones hoy en día en este distrito, con una mayor violencia política y religiosa en comparación con otras zonas de Bangladesh.

Los desafíos climáticos y medioambientales de la zona llevaron a la organización asociada PUMDO y al CCM a desarrollar el proyecto “Mejores medios de vida y seguridad alimentaria para las personas marginadas”, denominado en lo sucesivo MMSM. Aunque no se diseñó como un proyecto de triple nexo, el diseño e implementación de este proyecto, sensibles al conflicto o con perspectiva de paz, demuestra algunas de las estrategias que pueden utilizarse para integrar enfoques de construcción de paz en la programación del desarrollo sostenible.

En primer lugar, el CCM en Bangladesh trabaja por la paz de múltiples maneras, que abarcan desde el mínimo de “no hacer daño” hasta programas de construcción de paz específicos. Nuestra conceptualización de la paz implica un trabajo de paz holístico con una reconciliación a largo plazo entre las personas, la tierra y Dios, una visión que recibe su nombre del concepto bíblico de *shalom*. Esta conceptualización coloca las *relaciones correctas* en el centro del diseño de proyectos de ayuda o desarrollo. Esta perspectiva de paz a largo plazo orienta nuestro trabajo de desarrollo sostenible en Bangladesh. Pensar en la paz de esta manera puede abordar los desafíos de incluir un resultado de paz en los proyectos de ayuda y desarrollo, como se plantea en los debates sobre el triple nexo como enfoque de programación (DiDijkzeul, D., Addis, A., 2022).

En segundo lugar, para abordar y transformar las causas profundas del conflicto, los actores humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz deben tener un conocimiento profundo de la zona objetivo del proyecto y de la dinámica del conflicto comunitario. PUMDO aporta fuertes relaciones comunitarias y una profunda comprensión del contexto en el distrito de Joypurhat; el 80% del personal de MMSM proviene de las comunidades en las que opera este proyecto de medios de vida y seguridad alimentaria, lo que contribuye a una fuerte confianza entre PUMDO y las comunidades de Joypurhat.

Una evaluación situacional integral desempeña un papel importante en el diseño de un proyecto sensible a los conflictos. A través del análisis de conflictos, se puede integrar en el diseño del proyecto una comprensión profunda de los conflictos subyacentes. Las evaluaciones situacionales que generan un conocimiento localizado de los

recursos, fortalezas y desafíos distintivos de las comunidades contribuyen al diseño de actividades sostenibles y apropiadas. En el caso del proyecto MMSM, la mayor parte de la planificación tuvo lugar durante la pandemia de COVID-19, por lo que las visitas e interacción con los miembros de la comunidad se vieron limitadas por las restricciones. Incluso con esos desafíos, se celebraron consultas con miembros clave de la comunidad. Estas consultas pusieron de manifiesto que las tensiones entre la comunidad mayoritariamente musulmana bengalí y las minorías étnicas se habían deteriorado, y que estas últimas se enfrentaban al racismo y a la falta de acceso a la tierra. La evaluación de la situación también reveló que, en comparación con las personas agricultoras bengalíes musulmanas, las personas agricultoras de minorías étnicas tenían un acceso inadecuado a proveedores de servicios gubernamentales y recibían menos insumos agrícolas. Sobre la base de esta evaluación, el proyecto MMSM se centró en las personas participantes tanto de las comunidades de minorías étnicas como de la comunidad bengalí que históricamente han convivido en la región de Joypurhat.

En tercer lugar, el diseño de las actividades del proyecto es fundamental para una programación de desarrollo sensible a los conflictos. Si bien las actividades y resultados del proyecto MMSM se centraron en la seguridad alimentaria y medios de vida, el proyecto también tiene como objetivo abordar la cohesión social de la comunidad. Las *reuniones de patio* periódicas son un componente clave de la iniciativa MMSM, que reúnen a entre 15 y 20 mujeres semanalmente para participar en capacitaciones y demostraciones de tecnologías agrícolas. Las reuniones en el patio permiten que mujeres de diferentes orígenes étnicos y religiosos interactúen regularmente, creando cohesión social en el proceso. El proyecto MMSM también pone en contacto a las personas agricultoras participantes con proveedores de servicios gubernamentales de los departamentos de salud, bienestar social, desarrollo juvenil y agricultura, dándoles no sólo acceso a los recursos sino también conectando a los departamentos gubernamentales con las comunidades desatendidas, estableciendo relaciones que duran más allá del final del proyecto. El diseño del proyecto también preveía la creación de grupos de autoayuda que continuarían después de su finalización. Los grupos de autoayuda reúnen a mujeres y les permiten apropiarse de lo que han aprendido. Estos grupos de autoayuda están intentando registrarse a nivel nacional, lo que les daría más opciones de préstamos y apoyo gubernamental en el futuro.

La *perspectiva de paz* del proyecto MMSM puede proporcionar a los proyectos de desarrollo un trampolín hacia una programación integrada. El CCM Bangladesh se encuentra actualmente en el proceso de planificación para una integración más completa de los resultados de paz a medida que diseñamos futuros proyectos de seguridad alimentaria en respuesta al impacto del cambio climático. En nuestras evaluaciones situacionales, hemos utilizado la herramienta del árbol de conflictos y entrevistas para comprender los principales impulsores del conflicto. Hemos encontrado desigualdad de género y discriminación hacia las mujeres a nivel familiar y comunitario, junto con *traumas climáticos* engendrados por desplazamientos repetidos debido a huracanes e inundaciones de creciente frecuencia y gravedad. Sobre la base de estas evaluaciones, estamos diseñando una programación cuyos resultados son la reducción de los traumas climáticos entre las personas vulnerables y el aumento de la equidad de hombres y mujeres en los hogares y en las funciones agrícolas, junto con actividades de adaptación al cambio climático. A través de estas iniciativas planificadas, el CCM Bangladesh y sus organizaciones asociadas buscarán trabajar para integrar la construcción de paz en la programación de seguridad alimentaria y medios de vida que aborde de manera integral las vulnerabilidades de las comunidades afectadas por el cambio climático y los legados del conflicto y discriminación.

Chad Stout es el coordinador de planificación, monitoreo, evaluación e informes del CCM Bangladesh, con sede en Bogura.

“A través del análisis de conflictos, se puede integrar en el diseño del proyecto una comprensión profunda de los conflictos subyacentes. Las evaluaciones situacionales que generan un conocimiento localizado de los recursos, fortalezas y desafíos distintivos de las comunidades contribuyen al diseño de actividades sostenibles y apropiadas”.



Dijkzeul, D., Addis, A. “Humanitarian–Development Integration? Comparing ‘Linking Relief, Rehabilitation and Development,’ ‘Early Recovery,’ ‘Resilience’ and the ‘Triple Nexus’” In Preuß, H.J., Beier, C., Messner, D. Eds. *Forced Displacement and Migration*. Wiesbaden: Springer, 2022. https://doi.org/10.1007/978-3-658-32902-0_4.

Abogar por el triple nexo

Los esfuerzos de incidencia del CCM promueven activamente el triple nexo para una política de desarrollo internacional mejor coordinada. Estas iniciativas de incidencia reflejan el llamado a las Naciones Unidas (ONU) y a los gobiernos, incluyendo al de Canadá, para que respondan a los desafíos globales mediante políticas, enfoques de programación y mecanismos de financiación flexibles, receptivos e integrados. En los espacios institucionales nacionales y multilaterales, la sociedad civil puede desempeñar un papel valioso para promover y hacer avanzar estructuras, políticas e implementaciones más efectivas de los principios del nexo entre lo humanitario, desarrollo y construcción de paz (HDP).

Las Naciones Unidas (ONU) es un sistema complejo de organismos políticos, de construcción de paz, humanitarios y de desarrollo. El número de personas que viven en zonas afectadas por conflictos en todo el mundo ha aumentado. A medida que las crisis humanitarias pasan de ser emergencias inmediatas a realidades prolongadas, aumenta la importancia del enfoque del triple nexo. Las Naciones Unidas dependen de varios organismos para dirigir sus esfuerzos de trabajar en la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz de manera integrada. La Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz desempeña una función central designada, encargada de reunir a varios organismos con mandatos diferentes y de alentar la cooperación entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH).



Los esfuerzos de incidencia del CCM promueven activamente el triple nexo para una política de desarrollo internacional mejor coordinada”.

Un gran desafío que enfrenta la ONU en la aplicación del enfoque del triple nexo es la falta de comprensión por parte de los interesados de alto nivel sobre qué es el triple nexo y cómo se administra. Dada la falta de conciencia y comprensión del triple nexo en la ONU, educar sobre la importancia de integrar la ayuda humanitaria, el desarrollo y los esfuerzos de construcción de paz es un papel vital que desempeña la sociedad civil. Se ha criticado a la ONU por ser una organización humanitaria inflada que ha perdido su principio fundacional de construir la paz y, en cambio, ha caído presa de un ciclo interminable de conflictos y de proveer ayuda humanitaria. Los organismos de las Naciones Unidas harían bien en adoptar el triple nexo, combinando las iniciativas de ayuda y desarrollo con las de construcción de paz para pasar de los ciclos interminables de violencia a una paz duradera para todo el mundo.

El CCM está en una posición única para promover esta labor ante las Naciones Unidas, ya que es una de las pocas organizaciones no gubernamentales del ámbito de la sociedad civil que no se dedica exclusivamente a la ayuda o al desarrollo. El CCM cuenta con recursos extraordinarios en sus programas sobre el terreno que tienen el conocimiento y credibilidad local necesarios para trabajar a nivel de base y compartir esta experiencia en el ámbito de la formulación de políticas. La oficina de la ONU del CCM es miembro del Grupo de Trabajo de ONG sobre el Consejo de Seguridad, donde nos reunimos regularmente no solo con miembros del Consejo de Seguridad sino también con jefes y jefas de diferentes departamentos de la ONU, lo que permite oportunidades de incidencia para plantear el enfoque del triple nexo como una solución al más alto nivel.

Las Naciones Unidas organizará la Cumbre del Futuro en septiembre de 2024, que reunirá a líderes y lideresas mundiales para forjar un consenso internacional sobre la construcción de un presente y un futuro mejores. El logro clave previsto de la Cumbre será la adopción del *Pacto para el Futuro* como producto final. La cooperación global efectiva está en su nivel más bajo, y los países miembros y organismos de la ONU operan en un ambiente de extrema desconfianza, “utilizando estructuras obsoletas que ya no reflejan las realidades políticas y económicas actuales”. La integración de la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz supone ir más allá de los enfoques

obsoletos y reconocer que la acción coordinada e integrada es una parte esencial para revitalizar la cooperación mundial y lograr paz, estabilidad y prosperidad para todo el mundo de manera eficaz.

En Canadá, el discurso del triple nexo ha cobrado impulso en la política internacional de desarrollo a la hora de asumir compromisos, aunque su aplicación en la práctica haya resultado más lenta. Las organizaciones canadienses de la sociedad civil (OCS) llevan mucho tiempo integrando la ayuda humanitaria, desarrollo y construcción de paz en su trabajo, pero para que el enfoque del triple nexo se materialice plenamente, se necesita el apoyo pleno de *Global Affairs Canada* (GAC). El apoyo pleno incluye mayores oportunidades de financiación, una mejor colaboración con las OCS y la implementación estratégica e intencional de las recomendaciones para mayores compromisos de los gobiernos donantes con la programación integrada propuesta por el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Oficina de Cooperación y Desarrollo Económicos. Los proyectos de nexo financiados por GAC, como el proyecto HERD dirigido por el Banco Canadiense de Granos Alimenticios, han demostrado tener un impacto significativo. Los asociados de la sociedad civil esperan con ansias nuevas oportunidades para llevar a cabo este tipo de iniciativas integradas. La incidencia sectorial colectiva desempeña un papel importante a la hora de impulsar la rendición de cuentas por parte de los gobiernos, una programación más integrada y mecanismos de financiación más eficientes que respalden el enfoque del triple nexo.

La implementación del triple nexo, si bien es valiosa, también presenta enormes desafíos para GAC, con sus enfoques compartimentados y sus recursos limitados. Un proceso de reestructuración anunciado recientemente presenta oportunidades para que GAC se organice de una manera que refleje el enfoque del nexo. La sociedad civil espera que un GAC reestructurado otorgue un alto valor a la colaboración, la puesta en común de recursos, la coordinación y la complementariedad.

El CCM incide en coalición con otras organizaciones con ideas afines. El grupo de trabajo multisectorial del triple nexo, formado recientemente en Canadá y del que forma parte el CCM, busca lograr varios objetivos. El grupo pretende involucrar a GAC y trabajar en colaboración para conocer y abordar los desafíos que impiden a los responsables de las políticas financiar y apoyar las iniciativas del triple nexo. Además, el grupo tiene como objetivo garantizar que la agenda del nexo sea una prioridad en el contexto canadiense. El grupo trabajó para lograr este objetivo a través de dos actividades principales en 2024: un proyecto de investigación sobre el triple nexo y una sesión como parte del “Festival de Futuros” de Cooperación Canadá en octubre de 2024. En la sesión participarán partes interesadas tanto de la sociedad civil como del sector público para hablar de soluciones prácticas y fomentar el pensamiento innovador y la creación de redes.

El proyecto de investigación encargado por el grupo de trabajo analizará la implementación de la programación del triple nexo por parte de las OCS en los últimos cinco años, evaluando hasta qué punto las organizaciones pudieron implementar la programación del nexo y los desafíos, lecciones y mejores prácticas que aprendieron al hacerlo. Además, el estudio evaluará el impacto de la programación del nexo y su capacidad para abordar problemas complejos y brindar soluciones sostenibles. Quizás más importante aún, el estudio proporcionará una investigación basada en evidencia que fortalecerá las iniciativas de incidencia y brindará recomendaciones específicas que las OCS podrán compartir con las partes interesadas para lograr que los proyectos de desarrollo financiados por el gobierno canadiense tengan mayor impacto.

Aunque las personas funcionarias públicas tienen conocimientos suficientes para participar en debates técnicos sobre el triple nexo, el concepto puede ser nuevo para muchos políticos. Cuando nos involucramos en conversaciones sobre el triple nexo con las



UN Peacebuilding Support Office (PBSO). Disponible en: <https://www.un.org/peacebuilding/content/humanitarian-development-and-peace-nexus>.

UN New Agenda for Peace. Disponible en: <https://dppa.un.org/en/a-new-agenda-for-peace>.

NGO Working Group on the Security Council, Disponible en: <https://www.ngowgsc.org/>.

United Nations. Summit of the Future. Disponible en: <https://www.un.org/en/summit-of-the-future>.

Cooperation Canada Futures Festival. Disponible en: <https://cooperation.ca/international-cooperation-futures-festival/>.

“ La sociedad civil espera que un *Global Affairs Canada* reestructurado otorgue un alto valor a la colaboración, la puesta en común de recursos, la coordinación y la complementariedad”.



Cuando nos involucramos en conversaciones sobre el triple nexo con las personas encargadas de formular políticas, podemos hablar de su eficacia para lograr resultados positivos y priorizar la prevención y transformación del conflicto”.

personas encargadas de formular políticas, podemos hablar de su eficacia para lograr resultados positivos y priorizar la prevención y transformación del conflicto. Los actores de la sociedad civil pueden asegurar a los miembros de todos los partidos políticos que es en el mejor interés de todas las partes interesadas aplicar el enfoque del nexo, porque cuando las partes interesadas ponen en común recursos y trabajan en red con organizaciones asociadas, la financiación llega muy lejos. En nuestra incidencia sobre el triple nexo, el CCM pide la integración de la agenda de localización, una financiación flexible a largo plazo y un mayor apoyo a los componentes de la construcción de paz que aborden las causas profundas de los conflictos.

Al mirar hacia el futuro, el CCM seguirá participando en el debate sobre políticas del triple nexo a través del grupo de trabajo y en conversaciones con las personas encargadas de formular políticas, con el objetivo, a largo plazo, de garantizar que la construcción de paz esté integrada y coordinada dentro de la asistencia internacional canadiense para el desarrollo. Rick Cober Bauman, director ejecutivo del CCM Canadá, reflexiona que “como organización con múltiples mandatos, es verdaderamente alentador ver que los tres sectores—humanitario, de desarrollo y de construcción de paz—se están uniendo intencionadamente para colaborar. No se trata de un cambio pequeño, sino de algo en lo que el CCM ha creído profundamente y ha practicado durante décadas. El impacto potencial de este enfoque integrado, si se adopta más ampliamente, sería considerable”.

Victoria Alexander es la asociada de incidencia política del CCM ante las Naciones Unidas y tiene su sede en la ciudad de Nueva York, territorio no cedido de los lenape. Samantha Coelho es especialista en incidencia política y redes de la Oficina de Paz y Justicia del CCM Canadá, con sede en Ottawa, la tierra tradicional y territorio no cedido del pueblo algonquino.

Resumen de las conclusiones de una evaluación del trabajo del CCM en el nexo entre lo humanitario, desarrollo y construcción de paz (HDP)

De abril a septiembre de 2024, el CCM encargó a Innocent Yekeye, un consultor de evaluación con sede en Harare, Zimbabwe, que realizara una evaluativa del aprendizaje de sus esfuerzos globales para integrar la construcción de paz en las intervenciones humanitarias y de desarrollo. El estudio cualitativo incluyó una revisión bibliográfica, 22 debates de grupos focales con participantes en proyectos y 47 entrevistas a informantes clave, tales como líderes y lideresas comunitarios, organizaciones asociadas del CCM, personal del CCM y liderazgo del CCM. Se realizaron entrevistas virtuales en cada una de las regiones en las que el CCM apoya programas internacionales y se recopilaron datos en Colombia, RD del Congo y Uganda. El estudio se centró en la creación de la base de conocimientos del CCM y en la recopilación de estudios de casos, buenas prácticas y lecciones aprendidas para fundamentar la futura asignación de recursos y apoyo a la construcción de paz en la programación multisectorial. A continuación, se presentan algunas de las conclusiones clave extraídas del informe del estudio preliminar, conclusiones que el CCM abordará y sobre las que se basará en la programación futura dentro del nexo de lo humanitario, desarrollo y construcción de paz (HDP).

- Las diferentes interpretaciones del significado de construcción de paz pueden crear lagunas en la implementación coherente de la programación multisectorial. Incluso cuando se diseñan de manera coherente con resultados claros articulados tanto en

la construcción de paz como en otros sectores, los proyectos encuentran lagunas en la implementación y una tendencia a que los resultados humanitarios y de desarrollo sean más prominentes que los resultados de construcción de paz. A pesar del mandato estratégico de trabajar en las áreas de ayuda, desarrollo y paz, la puesta en práctica de este mandato sigue siendo compleja sobre el terreno. El estudio concluyó que las personas encuestadas tienen diferentes concepciones de paz en términos de valores y de construcción de paz como conjunto de prácticas. El CCM ocupa una posición única entre las organizaciones humanitarias y de desarrollo debido a su compromiso histórico con la paz y la justicia arraigado en sus valores de paz anabautistas. Si bien el compromiso del CCM con la construcción de paz ha sido implícito en gran parte de sus esfuerzos humanitarios y de desarrollo, el cambio más reciente hacia una integración más explícita de las prácticas de construcción de paz en las intervenciones humanitarias y de desarrollo sigue siendo un desafío a nivel programático. Los esfuerzos para fortalecer la comprensión interna de lo que significa la construcción de paz como conjunto de prácticas y cómo encaja dentro del triple nexo son un próximo paso importante para el CCM y una conversación continua de manera más amplia en el campo de la construcción de paz.

- **Las organizaciones asociadas del CCM diseñaban e implementaban una programación multifacética en respuesta a los complejos desafíos que enfrentan en entornos frágiles y afectados por conflictos mucho antes de que se acuñara el término “triple nexo”.** La integración de la construcción de paz en otros sectores para lograr una programación más integral, en particular mediante la creación de confianza y cohesión social y fortalecimiento de las capacidades locales para prevenir, gestionar y resolver conflictos, no es una novedad. Sin embargo, la recopilación rigurosa de datos, el aprendizaje y la difusión del impacto de los resultados de la construcción de paz en la programación integrada siguen siendo limitados. Es necesario seguir cerrando las brechas entre cómo las personas del Norte y del Sur global conceptualizan cómo es la programación HDP y cómo se captan los aprendizajes que se extraen de ella. Los próximos pasos consistirán en seguir reduciendo la compartimentación sectorial y reforzar el enfoque basado en las fortalezas que se basa en los esfuerzos existentes de las organizaciones asociadas en la programación integrada. Estas medidas incluirían mejorar la documentación del aprendizaje de los diferentes enfoques de la integración multisectorial y fomentar un aprendizaje más profundo entre organizaciones asociadas.
- **La evidencia extraída de la evaluación determinó que las personas encuestadas conciben la construcción de paz predominantemente como un punto de entrada a otros sectores y como un facilitador para intervenciones centradas en la ayuda, el desarrollo y la resiliencia.** Los contextos en los que la evaluación constató que la integración era más eficaz se basaron en un análisis de conflictos bien fundamentado y en buenas prácticas de secuenciación, estratificación e integración (SEI) para incorporar actividades de construcción de paz. En lugares con traumas históricos como la RD del Congo y Uganda, las intervenciones de construcción de paz proporcionan plataformas para el diálogo entre grupos comunitarios que antes estaban en conflicto. La construcción de paz sirve como punto de entrada para abordar daños pasados y conflictos actuales y crear espacio para intervenciones de seguridad alimentaria dentro de las comunidades. La programación de asistencia alimentaria a migrantes en Colombia y México aborda las necesidades inmediatas y se complementa con actividades de construcción de paz para fortalecer la cohesión social y la confianza entre migrantes y comunidades de acogida. En este caso, la construcción de paz tiene un efecto facilitador, contribuyendo al logro de resultados humanitarios fundamentales. Será importante seguir aprendiendo de la programación que practica una fuerte secuenciación, estratificación e integración y buscar oportunidades para adaptar y aplicar este aprendizaje según sea aplicable en diferentes contextos.

Melody Musser es coordinadora de construcción de paz del CCM y apoya proyectos de construcción de paz en toda África. Tiene su base en Harrisonburg, Virginia.



Un grupo de mujeres desplazadas en Mubimbi, Minova, Kivu del Sur, RD del Congo, se reunió en 2023 en una Sala de Situación de Mujeres convocada como parte del proyecto HERD financiado por CFGB, en el que participaron el CCM y su organización asociada ECC MERU NK. En sus reuniones semanales, estas mujeres dialogaron sobre cómo fortalecer la cohesión social y la resolución de conflictos en sus comunidades. Las mujeres, de izquierda a derecha, son Fikiri Jeoregette, Furaha Mwambamba, Chance Kamala, Clementina Namukenge, Manizabayo Muhawe y Sifa Mwanzi. (CFGB/Esther Nsapu)

Intersections: teoría y práctica trimestral del CCM es publicada por el departamento de Planificación, Aprendizaje y Respuestas a Desastres del Comité Central Menonita.

Editor: Alain Epp Weaver. Las opiniones expresadas en esta revista reflejan las de sus autores y no necesariamente las del Comité Central Menonita.

Escriba al correo electrónico intersections@mcc.org o llame al 1-888-622-6337 (en Canadá) o al 1-888-563-4676 (en EE. UU.) si desea recibir notificaciones por correo electrónico cuando se publiquen nuevos números.

El CCM aprecia contribuciones a su trabajo. Para hacer una donación, visite donate.mcc.org.

Intersections: teoría y práctica trimestral del CCM también puede accederse en línea en la página mcc.org/impact/publications/intersections.

ISSN 2376-0893 (impresa) ISSN 2376-0907 (en línea)



**Mennonite
Central
Committee**

Ayuda, desarrollo y paz en el nombre de Cristo